

Tras de 19 Años en Europa, los Restos de Evita Perón Llegan hoy a Buenos Aires

- ★ "Montoneros" Devolverá el Cadáver de Arámburu
- ★ Isabelita y su Gabinete Recibirán el Cuerpo
- ★ Operación Ultrasecreta Preparada por López Rega

Por FLAVIO TAVARES, corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES. 16 de noviembre. Los restos de Evita Perón, muerta hace 22 años, arribarán mañana a Buenos Aires, tras 19 años de permanecer en Italia y España, según anunció esta noche la Presidenta de la República, Isabelita Perón.

El grupo guerrillero "Montoneros"—peronista de izquierda— anunció esta noche por medio de comunicados que devolverán el cadáver del ex Presidente Pedro Arámburu "cuando los restos de Evita lleguen aquí".

Arámburu fue muerto en una guerrilla en 1970; había sido secuestrado y se negó a revelar donde estaban los restos de Eva Duarte de Perón. Los "Montoneros" robaron el cadáver de Arámburu el pasado 16 de octubre.

La Presidenta reveló en una alocución que dirigió a todo el país a través de una cadena de radio y televisión, que el cadáver de Evita llegará a las 10 de la mañana al aeropuerto bonaerense de Ezeiza, en donde los recibirá acompañada por su gabinete en pleno. Isabelita llamó a la extinta "Jefa Espiritual de la nación", título que le fue conferido por el Senado en 1952, poco antes de morir.

El retorno de los restos de la que fue primera dama argentina fue preparado mediante una operación ultrasecreta dirigida por el ministro de Bienestar Social, José López Rega, quien arribó anteayer a Madrid acompañado de 40 personas.

Despachos provenientes de España señalaron que en los

últimos días se había observado a varios individuos de civil custodiando los muros de la residencia del desaparecido general Juan Domingo Perón en Madrid, denominada "Quinta 17 de Octubre" y también "Puerta de Hierro". El cadáver de Evita permanecía en ese lugar desde 1971, año en que el mandatario en esa fecha, general Alejandro Agustín Lanuse, decidió devolver el cadáver a Perón.

Esta noche, el gobierno español difundió un comunicado oficial que, en sus partes esenciales, señala: "a las 20 horas de hoy salió desde el Aeropuerto de Barajas un avión especial del Gobierno argentino en el que son trasladados los restos de la excelentísima señora Eva Duarte de Perón".

Agrega el documento que hace dos días se presentó a las autoridades españolas el ministro argentino de Bienestar Social, José López Rega, y manifestó que "por expresas instrucciones" de la Presidenta argentina, María Estela de Perón, hacía presente el agravio del pueblo y el Gobierno argentino al general Franco "por el apoyo que su Gobierno prestó en todo momento a la seguridad de esta reliquia tan preciada para nuestro pueblo".

Esta tarde, el féretro con los restos fue trasladado hasta el avión argentino. Antes de que partiera la aeronave se presentó el ministro español de Relaciones Exteriores, Pedro Cortina, quien despidió a López Rega en nombre de su Gobierno.

En breves declaraciones a la prensa, López Rega se disculpó con los reporteros por su obstinado silencio durante su corta permanencia en España, pero afirmó que su "delicada misión" así lo requería; agregó que la fecha para repatriar los restos de Eva Duarte no era una fecha escogida al azar, sino que marcaba el segundo aniversario de la vuelta del general Perón a su patria.

En Buenos Aires, la CGT (Confederación General del Trabajo) anunció que había ordenado un paro total de 24 horas a partir de mañana, para que los trabajadores y sus familias asistan a recibir los restos de la segunda esposa del líder justicialista.

Eva Duarte murió de cáncer el 26 de julio de 1952, a los 33 años de edad.

El paciente trabajo del anatomista español Pedro Ara, que cuidó el cadáver día y noche durante más de tres años como "su obra maestra", permitió que los restos de la "madrecita" de los descamisados regresen mañana a Argentina prácticamente perfectos.

LA POLICIA LE CORTO UN DEDO

Al cuerpo sólo le falta el extremo del dedo medio de la mano derecha, que el primero de noviembre de 1955 sirvió a la policía argentina para estudiar la huella digital, y comprobar así que los restos embalsamados que se hallaban en la sede de la CGT correspondían a Evita.

"Terminada la identificación, la punta del dedo fue reimplantada como una especie de homoinjerto, pero no tan sólidamente que pudiera resistir a inadecuadas maniobras y varios traslados de cajas", revela en sus memorias post-mortem el doctor Pedro Ara, que falleció a mediados del año pasado en España.

Durante 16 años el destino del cadáver de Evita fue un enigma, desde que el doctor Ara entregó al coronel Moorl Koenig, jefe del servicio secreto del ejército el cuerpo embalsamado la madrugada del 24 de noviembre de 1955, dos meses después del derrocamiento de Perón, al 3 de septiembre de 1971 en que el coronel Héctor Cabanillas entregó en Madrid el cuerpo al derrocado líder del justicialismo.

Veinticuatro horas antes, el cuerpo de "Marja Maggi"—nombre con que fue sepultado el cuerpo de Evita en Italia— había sido desenterrado del cementerio mayor de Milán, por orden expresa del general Lanusse.

Desde su exilio en Chile, la madre de Evita, Juana Ibarguren de Duarte rogaba en 1956 al entonces presidente argentino general Pedro Arámburu que se le entregara el cadáver de su hija. En junio de ese año, el coronel Moorl obtuvo autorización de la señora Ibarguren de Duarte para que el "Servicio de Información del Ejército" disponga de los restos de Evita para "darle cristiana sepultura".

Desde ese momento, los restos empiezan a deambular por el mundo. El gobierno argentino envía el cuerpo a Bruselas, a donde lo lleva el coronel Gustavo Ortiz. Para desorientar, otro ataúd —aparentemente sin ningún resto humano— es enviado a Johannesburgo, Sudáfrica.

LANUSSE PIDIO AYUDA AL PAPA

Por razones desconocidas no se pudo sepultar el cuerpo en Bélgica. Según se reveló después el coronel Ortiz se trasladó entonces a Bonn para intentar sepultarlo en Alemania Federal. Hay indicios de que el entonces coronel Alejandro Lanusse viajó a Roma y se entrevistó con el Papa Pío XII para pedir su intervención para sepultar secretamente a Evita.

En mayo de 1957, el cuerpo de Evita fue sepultado en un cementerio de Roma. Un año después se le trasladó al cementerio mayor de Milán, de donde fue sacado el 3 de septiembre de 1971 para ser entregado a Perón en Madrid.

El doctor Ara le aseguró frente al cuerpo de Evita que no había duda de que se trataba de la que fuera su esposa.

El doctor Ara hizo un trabajo que dejó estupefactos a los especialistas. En sus últimos días, Evita pesaba sólo 33 kilogramos y estaba en los huesos, y sin su sonrisa habitual. Empero, embalsamada se ve con su peso normal y los labios semibiertos con una ligera sonrisa.

Los militares cumplieron la promesa hecha al doctor Ara de no profanar el cadáver.

Hoy llega Evita a Argentina—donde su muerte despertó una congoja que ni siquiera se le comparó la causada por la muerte del general Perón, según los testigos presenciales— y el "mito de Evita" se agiganta en la imaginación de los argentinos sencillos, porque aún tiene la misma sonrisa que conocieron hace dos décadas.

Evita descansará en la capilla de la residencia presidencial de Los Olivos, junto a Perón. Ambos serán trasladados después al "Altar de la Patria", gigantesco panteón que se está construyendo y donde serán sepultados los héroes oficiales de Argentina.